

El Salvador

Part 1: Situation update in the country

La población total de El Salvador es de 6.5 millones de personas, de los cuales 2.1 millones son niños y niñas.

Durante el 2018 no se han producido cambios importantes en la situación de los niños y niñas, en las principales áreas que afectan a la infancia como la violencia, la educación, la pobreza, el desarrollo temprano o las desigualdades, ni tampoco se han producido desastres naturales o crisis humanitarias de gran magnitud.

1. Contexto político:

El 2018 ha estado marcado por la celebración de elecciones legislativas y municipales, y por el inicio de la campaña electoral para los comicios presidenciales que tendrán lugar el 3 de febrero de 2019.

La actual administración presidida por Salvador Sánchez Cerén del FMLN llegará al final de su mandato en junio de 2019. El actual presidente de la República no es candidato a la presidencia. Si se consolida la tendencia iniciada en las elecciones municipales y legislativas, es posible que también se dé un cambio de partido político en el poder.

Como resultado de las elecciones legislativas, el FMLN redujo su número de legisladores de 35 a 23 de un total de 84 escaños. El principal partido de oposición (ARENA) aumentó su presencia en la Asamblea Legislativa a 37 legisladores (6 menos que la mayoría simple). Los 24 curules restantes, están repartidos entre 5 fuerzas políticas incluyendo un diputado no partidario. Dada esta conformación legislativa, la aprobación de iniciativas de ley del gobierno actual requiere el concurso de otras fuerzas políticas, incluyendo ARENA en el caso de mayoría calificada, lo que obliga a los partidos políticos a la búsqueda de entendimientos y consensos.

Particular importancia adquiere la aprobación del Presupuesto General de la Nación, el cual, por mandato constitucional, requiere incluir las deudas y préstamos para un año fiscal y solo puede ser aprobado con mayoría calificada. Entre 2019-2024, el país enfrentará un pago de deuda aproximado de US\$2,300 millones. El riesgo de estancamiento de las políticas podría intensificarse, pero también se abre la oportunidad de acuerdos multipartidarios. UNICEF ha aprovechado esta coyuntura para promover con éxito temas no ideológicos como el bienestar de las niñas, niños y la inversión en la primera infancia entre los candidatos políticos.

2. Cada niño y niña sobrevive y prospera:

De acuerdo con las más recientes estadísticas del Ministerio de Salud (MINSAL), la tasa de mortalidad en menores de 5 años por cada mil nacidos vivos ha descendido ligeramente, pasando de 11.9 en 2016 a 10.9 en 2017. Además, la mortalidad neonatal pasó de 5.6 en 2016 a 5.5 en 2017; mientras que la muerte en menores de 8 días de nacido subió de 4.0 a 4.2 en el mismo periodo. El bajo peso al nacer, las malformaciones congénitas y la prematurez son las principales causas de la mortalidad neonatal.

En relación con la cobertura de inscripción prenatal en mujeres de 10 a 49 años, datos del MINSAL 2017-2018 muestran un descenso de 76.3 en 2016 a 73.6 en 2017; y los partos atendidos por personal calificado de salud fueron del 99.9%, mientras que la cobertura de parto intrahospitalario es del 77.2%. El porcentaje de partos en adolescentes disminuyó de 28% a 26% en ese mismo periodo. Si bien la tendencia es ligeramente a la baja, 1 de cada 4 embarazadas es menor de 18 años. Durante el 2017, el

país lanzó la Estrategia Nacional Intersectorial de Prevención del Embarazo en Niñas y en Adolescentes (2017-2020) que durante el 2018 ha iniciado su implementación.

En cuanto al desarrollo temprano, el 97.8% de las niñas y niños entre 0 y 3 años no recibe ningún servicio de atención pública o privada de cuidado (MINED, 2017); El 50,3% de los hogares con niños y niñas de 0 a 3 años viven en pobreza multidimensional y el 32,1% de los hogares con niños de 0 a 4 años viven sin uno o ambos padres (MINED, 2017; DIGESTYC, 2018). La tasa neta de matrícula en educación infantil temprana pasó de 1.4% en 2014 a 5.1% en 2017 (MINED); para el nivel de educación preescolar, la tasa neta en 2017 fue del 56.3% (CONNA, 2018). El gobierno lanzó la “Estrategia Nacional para el Desarrollo Integral de la Primera Infancia”, elaborada después de un proceso muy participativo con apoyo técnico de UNICEF.

El porcentaje de recién nacidos hijos o hijas de madres (VIH positivo) infectados con VIH experimentó un alza de 1.4 en 2016 a 5.5 en 2017. Además, en el 2018 se reportaron 88 nuevos casos de niños, niñas y adolescentes entre 0 y 19 años según el Sistema Único de Monitoreo y Vigilancia del VIH del MINSAL.

Durante 2018, algunas regiones del país sufrieron sequía. La FAO y el PMA con UNICEF apoyaron al gobierno para la elaboración de una Evaluación de Seguridad Alimentaria en Emergencia (ESAE). La desnutrición aguda y crónica a nivel nacional es de 2.1 % y 14 %, respectivamente sin efectos de la sequía. Estas cifras aumentan en los hogares rurales impactados por la sequía, con tasas de 2.4 % y 17 % en cada caso. Además, la ESAE afirma que hay 12 mil hogares salvadoreños en situación de inseguridad alimentaria. Los departamentos más afectados fueron: San Miguel, Morazán, Usulután, La Unión y Chalatenango. De acuerdo con la EHPM, el 22.3% de los hogares con niños, niñas y adolescentes, se encuentran en situación de inseguridad alimentaria.

3. Cada Niño y Niña Aprende

UNICEF ha continuado incidiendo y fortaleciendo los espacios de concertación nacional para promover un diálogo nacional en educación. El Consejo Nacional de Educación (CONED) y el Plan El Salvador Educado (PESE), han sido el marco para el logro de avances en la construcción de políticas públicas de largo plazo. Dentro de los hitos más destacados se encuentran: la aplicación de la “Política Nacional de Convivencia Escolar y Cultura de Paz” en el 65% de los centros escolares (MINED 2017) y la “Estrategia Nacional para el Desarrollo Integral de la Primera Infancia (ENDIPI)”, que amplió el rango etario de la primera infancia desde la gestación hasta los 9 años. También destaca la aprobación de la Ley del Instituto de Formación Docente (INFOD) que tiene como objetivo incidir positivamente en la calidad, evaluación y dignificación de la carrera docente, así como la puesta en marcha del INFOD.

Estas acciones han contribuido a la reducción del porcentaje de centros escolares en comunidades con presencia de pandillas, de 65% a 44.6%, de 2015 a 2017 -según el MINED- y a la disminución de la deserción escolar por delincuencia de 15,511 niñas y niños en 2015 a 4,573 en 2017, según los censos escolares del MINED. Asimismo, se amplió la cobertura neta de educación inicial de 1.4% en 2014 a 5.1% en 2017 y el 57% de los docentes a nivel nacional se ha beneficiado del Plan Nacional de Formación Docente.

Persisten desafíos como el aumento de la cobertura de los niveles educativos. De acuerdo al MINED, entre los años 2014 y 2017 la tasa de cobertura de educación parvularia bajó de 58.6% a 56.3%, la de primaria se redujo de 86.4% a 80.6%, la de secundaria pasó de 64.9% a 55.9% y la de secundaria alta de 37.5% a 36.8%. El Gobierno afirma haber insertado más de 20,000 niños y adolescentes a la escuela en 2018 por medio de las modalidades flexibles. No obstante, el logro de cambios más contundentes sigue siendo limitado por la baja inversión pública en educación (3.6% del PIB en 2018). Asimismo, la Ley General de Educación por su falta de flexibilidad limita la transformación e innovación del

sistema educativo y la violencia en el entorno de las escuelas que limita el acceso y la continuidad educativa de miles de niños, niñas y adolescentes.

4. Cada niño y niña está protegido de la violencia y la explotación

El Salvador sufre altos índices de violencia crónica, afectando especialmente a los niños y niñas en todos los ámbitos: el hogar, la escuela o la comunidad.

El Salvador también es uno de los cinco países del mundo con las tasas más altas de homicidios entre los adolescentes de 10 a 19 años y está entre los 5 primeros países más mortíferos para los adolescentes varones. Las estadísticas de la Policía Nacional (PNC) muestran que la tasa de homicidios de jóvenes (15 a 29 años) por cada 100,000 habitantes aumentó de 114.9 en 2010 a 165.2 en 2015. Según estas estadísticas, 5 de cada 10 homicidios es de un niño o una persona joven. Los niños también enfrentan todo tipo de amenazas de las pandillas, como la extorsión, y el reclutamiento forzoso. Un estudio reciente (2017) indica que el 76.6% de los pandilleros ingresaron a la pandilla antes de los 18 años, el 19.6% antes de los 12 y el 39.5% entre los 13 y 15.

La violencia puede tener como raíz las desigualdades de género reflejadas en los comportamientos y actitudes machistas y los estereotipos de género persistentes. Aunque es difícil estimar la magnitud de la violencia sexual contra las mujeres y las niñas, los datos oficiales informan que se recibieron más de 16,000 denuncias de violencia sexual entre 2015 y 2017, y que 9 de cada 10 víctimas son niñas o mujeres (MJSP y DIGESTYC, 2018). En 2017, la Fiscalía General de la República (FGR) reportó que el 92% de los delitos sexuales contra la infancia denunciados fueron experimentados por niñas y adolescentes mujeres. Esta situación se ha mantenido de manera similar en los años anteriores. Durante los primeros cuatro meses del año 2018 se dio un aumento significativo de los feminicidios. Según las autoridades, se contabilizaron 152 muertes violentas en mujeres, mientras que en el mismo periodo de 2017 se registraron 125, lo cual representa un aumento del 22%. Esta situación obligó al gobierno a lanzar una alerta nacional en contra del feminicidio y las distintas instituciones del Estado han propuesto medidas urgentes para la prevención y atención a víctimas. El Salvador es uno de los países de la iniciativa Spotlight, cuya implementación se iniciará en el 2019.

No existen datos oficiales sobre el número de migrantes, tan sólo del número de migrantes retornados, el cual no ha variado sustancialmente en los últimos años. Los datos de las autoridades nacionales de migración muestran una leve disminución del 0.7% en el 2018. 2,247 niñas y niños fueron retornados de México y en Estados Unidos ya habían retornado 1,451. Uno de cada cuatro expresó que la violencia era la principal razón para migrar.

Según la Dirección General de Migración, ha habido un aumento (alrededor del 29%) en el número de adultos retornados con procesos penales (supuestamente por formar parte de pandillas). Este dato es particularmente preocupante por la situación de violencia en el país.

3 millones de salvadoreños viven en el extranjero, principalmente en los Estados Unidos. En septiembre de 2019, alrededor de 263,282 salvadoreños perderán su Estado de Protección Temporal (TPS) y tendrán que abandonar voluntariamente los EE. UU, serán deportados o permanecerán en el país ilegalmente.

La finalización del TPS podría tener un fuerte impacto en El Salvador. Las familias salvadoreñas dependen en gran medida de las remesas para su subsistencia. Según el Banco Central, en 2018 se recibieron más de US\$ 5,400 millones (93.2% de Estados Unidos). Además, el limitado mercado laboral nacional (escasa creación de empleos y que el 70.9% de los hogares con niños trabajan en el sector informal) tendría que absorber miles de trabajadores retornados. Esta situación es más aguda en las generaciones más jóvenes.

Durante el 2018, se ha iniciado un fenómeno novedoso, las caravanas de migrantes. El primer grupo salió del país el 28 de octubre de 2018 con 2,917 personas como integrantes, incluidos 132 niños. Desde entonces, cinco caravanas de diversas dimensiones han salido de El Salvador. La gran mayoría de sus integrantes fue devuelta a El Salvador, y el resto ha solicitado asilo en México. Según la OIM, las principales razones son la falta de oportunidades y la violencia.

5. Cada niño y niña vive en un ambiente limpio y seguro

Durante los últimos años, El Salvador ha progresado en el acceso a servicios básicos de salud familiar y comunitario. Sin embargo, según la EHPM de 2017, el 49.6% de hogares con niñas, niños y adolescentes no tienen saneamiento, y el 22.5% carecen de servicios de agua potable.

El país, aunque cuenta con un Consejo Nacional de Sostenibilidad y políticas medioambientales y de adaptación del cambio climático, no ha incluido los efectos específicos del cambio climático en los niños y niñas. UNICEF finalizará durante el 2019 un estudio para aportar información y recomendaciones desde esta perspectiva.

6. Cada niño y niña tiene una oportunidad equitativa en la vida

De acuerdo con cifras oficiales, el porcentaje de hogares pobres multidimensionales con presencia de niños, niñas y adolescentes se ha mantenido estable (40.8% en 2016 y 2017). Sin embargo, al analizar los niveles de pobreza de estos hogares en diferentes cohortes, se observaron leves aumentos de la tasa de pobreza de estos hogares. Esta tasa aumentó 1%, pasando de 49.3% en 2016 a 50.3% en 2017. En los hogares con presencia de niños, niñas y adolescentes de entre 4 y 14 años, el aumento ha sido de 0.5 puntos porcentuales. En el tramo de 15 a 17 años, se redujo del 47.4% al 46.9%.

El “Análisis y caracterización de las personas con discapacidad”, elaborado por el Consejo Nacional de Atención Integral a la Persona Con Discapacidad (CONAIPD), DIGESTYC y UNICEF, reveló que cerca de 120,000 niñas, niños y adolescentes viven con algún tipo de discapacidad, física, mental, intelectual o de comunicación. El 30% presentan rezago educativo, en comparación con el 14% de aquellos sin discapacidad. Asimismo, alrededor del 50% de los niños, niñas y adolescentes entre 2 a 17 años con discapacidad no utilizan servicios de habilitación/rehabilitación.

Part 2: Major Results including in humanitarian action and gender, against the results in the Country Programme Documents

El 2018 es el tercer año del programa de cooperación, que va desde el 2016 al 2020, al igual que el UNDAF. Tanto el UNDAF, como el programa de cooperación de UNICEF se elaboraron previamente a los ODS, y están alineados a las prioridades nacionales.

Durante este año, se ha desarrollado un ejercicio interagencial para alinear los resultados del UNDAF con los programas de cooperación de las agencias y las metas de los ODS, a fin de elaborar una planificación bianual para el período 2018-2020, realizar el reporte de avances del UNDAF 2016-2020, y planificar el UNDAF 2021-2025.

El programa de cooperación de UNICEF se elaboró previamente al actual Plan Estratégico de UNICEF 2018-2021, pero los resultados de efecto y de impacto del programa de cooperación contribuyen claramente a su implementación.

Durante el 2018, la oficina de UNICEF El Salvador no ha tenido que responder a ninguna emergencia declarada por el gobierno, ni se han activado los mecanismos de respuesta de Naciones Unidas. La oficina ha continuado fortaleciendo la preparación a emergencias, completando exitosamente la

migración del EWEA al EPP, promoviendo la capacitación continua de los grupos sectoriales existentes para la preparación y respuesta, y participando en el UNETE y equipo humanitario de país.

Uno de los principales hitos de 2018, ha sido la emisión por parte del Comité de los Derechos del Niño de las observaciones generales sobre la implementación de la Convención en El Salvador. La oficina de país elaboró un informe confidencial, y facilitó la participación de las delegaciones y expertos nacionales durante el proceso de examen del informe del Estado. El seguimiento e implementación de estas recomendaciones será una prioridad para la oficina durante todo el resto del ciclo de cooperación.

Los principales resultados obtenidos por cada uno de los objetivos son los siguientes:

1. Cada Niño y Niña Sobrevive y Prospera

Una de las prioridades de UNICEF El Salvador es el desarrollo de la primera infancia y la inversión en los primeros años de vida. Durante el 2018 se finalizó y se lanzó oficialmente la Estrategia Nacional para el Desarrollo Integral de la Primera Infancia, respondiendo a una de las metas establecidas en el Plan El Salvador Educado (PESE) del Consejo Nacional de Educación (CONED). La estrategia establece un nuevo rango etario para la primera infancia desde la gestación hasta antes de los 9 años de edad, y cubre las principales transiciones en esa etapa de vida, considera los diferentes entornos (familia, escuela y comunidad) y establece el marco teórico y normativo para garantizar las atenciones, prestaciones y servicios interinstitucionales por parte de los principales garantes: la familia y el Estado. La estrategia se elaboró con el liderazgo del Consejo Nacional de la Niñez y Adolescencia (CONNA), y con extensa participación de instituciones de gobierno, ONGs y UNICEF como único organismo de cooperación internacional. Durante el 2019, UNICEF apoyará la divulgación de la Estrategia, la elaboración del inventario de servicios y atenciones disponibles a nivel nacional, departamental y municipal; y la construcción y pilotaje en el territorio de la ruta de atención coordinada considerando el nuevo rango etario.

Paralelamente, UNICEF El Salvador ha apoyado al Ministerio de Educación para extender los servicios de atención integral a la primera infancia en 6 nuevos municipios (Conchagua, La Unión, San Luis Talpa, San Miguel, San Pedro Masahuat y Santa Cruz Michapa), universalizando progresivamente los programas de capacitación para familias en los Círculos de Familia del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología (MINEDUCYT) y extendiendo la metodología También Soy Persona (TSP). Durante este año UNICEF ha contribuido a: la articulación con 16 Instituciones locales: MINEDUCYT, ISNA, MINSAL, PNC, Gobernación y 11 Alcaldías; la capacitación del personal de las instituciones participantes que proveerán este servicio; y el acondicionamiento de espacios para Círculos de Familia. UNICEF además contribuyó con abogacía y asesoría para la implementación de la estrategia de territorialización de los círculos de familia y la metodología TSP, promoviendo y participando en la coordinación interinstitucional nacional y local. En el año 2019, se pretende consolidar la estrategia en 6 municipios y escalarla a más territorios. Con el propósito de recabar evidencias sobre la eficiencia y el costo beneficio de la intervención, UNICEF ha sistematizado los resultados intermedios en 5 municipios que iniciaron la implementación de la estrategia en 2017, y se levantó la línea de base en 3 municipios que iniciaron en el 2018.

Durante este año, se ha seguido promoviendo y extendiendo la metodología “También Soy Persona” que orienta a los adultos sobre prácticas respetuosas de crianza y creación de vínculos funcionales en las familias. Una innovación muy exitosa de este año es que la Policía Nacional Civil (PNC), está adoptando la metodología, y 94 miembros de la División de Prevención y de Bienestar Policial de 26 municipios priorizados del Plan El Salvador Seguro, han sido capacitados en la metodología, ya que es muy útil para prevenir la violencia a niñas y niños dentro del núcleo familiar. La PNC ha replicado talleres a 1,115 familias de los municipios seleccionados. UNICEF ha abogado para la institucionalización de la metodología, y durante el año 2019, la PNC dará pasos para asegurar la sostenibilidad. Además, se han adaptado los contenidos de la metodología “También soy Persona” para

familias con adolescentes, promoviendo promover relaciones empáticas, afectivas, y respetuosas, que mejoren la convivencia y prevengan la violencia social y de género.

En el sector salud, durante el 2018 se han fortalecido los espacios de coordinación intersectorial e interinstitucional del sector público y de las ONGs, y se han utilizado para promover acciones estratégicas multisectoriales para la reducción de las dos principales causas de la mortalidad neonatal: las anomalías congénitas y la prematuridad. Las anomalías congénitas, han sido reconocidas por las autoridades de salud como causa principal de la discapacidad en los recién nacidos, y cada vez más, estos casos se abordan de forma integral en la prevención, diagnóstico y atención. UNICEF, ha aprovechado estos espacios de coordinación para hacer abogacía con evidencias sobre la importancia de prevenir y de brindar una atención integral a las anomalías congénitas, y se han generado estudios y organizando congresos científicos, además se ha dado voz a las asociaciones de padres con hijos con anomalías congénitas. UNICEF, ha colaborado para la implementación de una nueva estrategia de abordaje multisectorial de atención a los niños y niñas con anomalías congénitas en las comunidades, capacitando a los promotores comunitarios de salud y de desarrollo infantil, y apoyando a los hospitales, para que cumplan los criterios para ser acreditados como establecimientos amigos de la niñez.

Además, se ha avanzado en la implementación en las comunidades de un abordaje integral para la prevención del ZIKA y otras arbovirosis, así como en la atención a niños y niñas y en la orientación a las familias. Un total de 945 promotores y profesionales de la salud, referentes territoriales y asistentes técnicos de primera infancia (ATPI), personal de ONG y docentes de centros escolares y universidades, han actualizado sus conocimientos para asegurar una atención integral a las niñas y niños afectados o no por el Síndrome Congénito del Zika (SCZ), otras anomalías congénitas o discapacidades. Un total de 10,558 niñas, niños y adolescentes de centros educativos y círculos de familia; 6,188 padres, madres y cuidadores; y 559 mujeres embarazadas y sus acompañantes, se han beneficiado de este nuevo enfoque de atención.

UNICEF El Salvador también ha apoyado al Ministerio de Salud para la actualización de los lineamientos de atención integral de niños y niñas, ya que anteriormente sólo cubrían hasta los 5 años. Tras la actualización, se mejora y extiende la atención integral en salud a todos los niños y niñas menores de 10 años en los 789 establecimientos de salud del primer nivel de atención, dando respuesta a los compromisos adquiridos en la mesa intersectorial de primera infancia.

La FAO, PMA y UNICEF El Salvador han elaborado por primera vez conjuntamente con el gobierno una Evaluación de Seguridad Alimentaria y Nutricional en Emergencias (ESAE), para orientar las intervenciones intersectoriales en respuesta a la sequía acontecida en el país a mediados del año, y fortalecer la capacidad de respuesta del ente rector de seguridad alimentaria y nutricional del país (CONASAN). La ESAE ha examinado las consecuencias de la sequía en más de 140, 000 familias productoras afectadas identificando sus características socioeconómicas, disponibilidad de reservas de alimentos, acceso al agua y estado nutricional de niños y niñas menores de cinco años. UNICEF El Salvador con su participación contribuyó a que se incluyeran dimensiones clave como el acceso a agua segura.

2. Cada niño y niña aprende

UNICEF El Salvador ha buscado incidir en la retención e inserción educativa de niños y niñas, incluyendo los que están en riesgo de migrar, desplazados internos o retornados. Para ello, se ha venido apoyando al MINEDUCYT en varias iniciativas que recogemos a continuación, incluyendo acciones de abogacía con varios sectores para posicionar la educación como factor altamente protector para la niñez y adolescencia y para lograr la reintegración de los que enfrenten situaciones de violencia y otras vulneraciones de derechos.

UNICEF El Salvador ha apoyado al MINEDUCYT en la actualización y mejora de la calidad de la educación flexible para los niveles de primaria y secundaria, y en la implementación de estrategias innovadoras en territorios afectados por la violencia de pandillas como Ciudad Delgado y Soyapango. Un total de 347 estudiantes de educación básica y media (171 niñas, 176 niños) han participado en nueve aulas de modalidades de Educación Acelerada y tutorías académicas. El 100% de los estudiantes de Educación Acelerada (126) continuaron sus estudios: 60% en el aula acelerada y el 40% en el aula regular. La nivelación académica por tutoría se desarrolló en tres sedes en las que se inscribieron 221 estudiantes (121 niñas y 100 niños), aprobando el 64% (142). La sostenibilidad de estas intervenciones las garantiza el MINEDUCYT, que absorbe el aula acelerada iniciada con apoyo de UNICEF y la establece de forma permanente en la escuela sede de la modalidad flexible. Durante el 2019, se finalizará la revisión de los contenidos educativos iniciada en el 2018.

UNICEF El Salvador ha brindado asistencia técnica, al MINEDUCYT para el desarrollo y sistematización de una experiencia piloto de reinserción y retención educativa en la municipalidad de Ciudad Delgado, con vocación de ser extendida a todo el país, a partir de las lecciones aprendidas, y buenas prácticas identificadas a lo largo de la implementación de la iniciativa. Este año se han elaborado dos protocolos de retención y acogida construidos con una amplia participación de actores locales, estudiantes, docentes y familias; y han sido implementados y validados en 15 centros escolares. Los resultados han sido muy positivos: se ha aumentado la sensibilización e involucramiento de la comunidad educativa en los diferentes casos detectados en las escuelas, a la vez que se han fortalecido los gobiernos estudiantiles, y se ha aumentado la autoconfianza y autoestima de las niñas y niños participantes. También se han analizado casos concretos de niños y niñas en riesgo de abandonar la escuela y se han decidido acciones a seguir, identificado responsables de su implementación y seguimiento. A 390 asciende el número de estudiantes en riesgo que han finalizado el curso escolar y adicionalmente han fortalecido su autoestima y resiliencia, han elaborado un proyecto de vida, y han participado en actividades recreativas, de recuperación académica y talleres vocacionales.

A partir de un modelo diseñado por UNICEF y gracias a la abogacía realizada por la Oficina, el MINEDUCYT y FOMILENIO II han desarrollado un Módulo de Alerta Temprana para Prevenir el Abandono Escolar que estará alojado en el nuevo “Sistema de Información para la Gestión Educativa Salvadoreña” (SIGES). El módulo de alerta temprana servirá para hacer seguimiento desde las escuelas de casos particulares de estudiantes dependiendo de los niveles de riesgo y categorías (inasistencia, bajo desempeño académico, sobriedad, violencia, embarazo/maternidad-matrimonio/unión temprana). Los diferentes reportes que proporcione el sistema ayudarán a los usuarios de los diferentes niveles de gestión (central y departamental, centro educativo) a la gestión de casos. Asimismo, se diseñó y validó técnicamente la Guía metodológica para los usuarios del sistema para brindar una herramienta práctica de fácil comprensión.

Otro importante reto de la educación en El Salvador es la calidad, con la perspectiva de que la educación sea más integral y que trascienda a la visión clásica, restringida a las asignaturas básicas de naturaleza cognitiva (matemática, lenguaje, ciencias, etc.). UNICEF, ha coordinado con el MINEDUCYT el diseño de bachilleratos técnicos de danza y artes plásticas para estudiantes adolescentes de los últimos años de secundaria, cuyos programas de estudio y mallas curriculares han sido finalizados en 2018. El principal desafío será contar con docentes que puedan impartir estos bachilleratos. Durante el 2019, el Ministerio de Educación tendrá que oficializar dichos bachilleratos, así como elaborar el plan de formación para la actualización técnica y metodológica de los docentes que serán responsables de su implementación piloto en centros escolares.

Con el objetivo de aumentar la calidad educativa y promover la coexistencia pacífica, UNICEF El Salvador y el MINEDUCYT han continuado promoviendo la expansión de la metodología “Soy Música”, diseñada para El Salvador por la ONG internacional líder mundial en el sector, Musicians without Borders (MwB). Durante este año se ha extendido la iniciativa, creando liderazgo musical comunitario en 7 de los 13 departamentos del país. 99 docentes y facilitadores comunitarios han sido

entrenados para implementar la metodología en centros escolares y culturales, y han ofrecido talleres y actividades de música a niñas y niños promoviendo la inclusión y la armonía social, y en última instancia previniendo algunas de las causas de la deserción. Los participantes manifestaron cambios en sus actitudes y comportamientos que impactan positivamente en la convivencia dentro y fuera de la escuela: i) los docentes y facilitadores manifestaron que se sienten personas menos violentas, más creativas, más seguras de sí mismas y empáticas, ii) los estudiantes participantes expresaron que se sienten menos violentos, que no pelean tanto, que se respetan y se valoran más, que toman mejores decisiones y que se sienten más felices. Para 2019, se espera escalar la iniciativa a nuevos municipios e institucionalizar la metodología como parte del programa del MINEDUCYT. De igual forma, con el objetivo de tener evidencia sobre la eficiencia y pertinencia, se realizará un análisis cualitativo de los resultados de la implementación de la metodología con los docentes y facilitadores del primer grupo capacitado en el 2017, personal técnico del MINEDUCYT y niñas, niños y adolescentes participantes. UNICEF ha tenido un rol decisivo en facilitar la coordinación de la implementación entre el MwB y el MINEDUCYT, brindar apoyo logístico y financiero y hacer monitoreo de los resultados.

3. Cada niño y niña está protegido de la violencia y la explotación

Debido a los altos niveles de violencia que sufren los niños y niñas en El Salvador, la prevención de la violencia y la atención a los niños y niñas víctimas son una prioridad para la oficina de país.

El Salvador, es país pionero de la Alianza Global para Poner fin a la Violencia contra los Niños y Niñas, y durante el 2018 se hizo el lanzamiento público de la iniciativa al más alto nivel. El presidente de la Republica realizó una declaración pública de compromiso para acabar con la violencia contra niños, niñas y adolescentes. Este compromiso se materializará en el Plan de Acción Nacional que está en proceso de elaboración y que fortalecerá la coordinación interinstitucional, las políticas y programas, y la financiación. En 2018, UNICEF El Salvador ha brindado apoyo al CONNA, como punto focal nacional, para crear y poner en funcionamiento la estructura operativa y la instancias para la implementación de la Alianza Global en el Salvador (Comités Directivo y Técnico, equipo trabajo operativo). Además, los actores clave del proceso y miembros del Comité Directivo (plataforma multisectorial) han firmado una Carta de Entendimiento que contiene los compromisos adoptados en el marco de la Alianza Global.

Durante el 2018, UNICEF finalizó una evaluación formativa de la estrategia de prevención de violencia a nivel local en los municipios de San Marcos, San Martín y Santo Tomás, que ha permitido evidenciar que el modelo promovido desde UNICEF arroja resultados positivos en la atención y protección a la infancia a nivel local, y que es posible ampliar su alcance a nivel territorial en el mediano plazo, con el compromiso de los gobiernos municipales y la articulación de las instituciones que conforman el sistema de protección de la niñez y adolescencia en el nivel local. También, ha sido posible identificar qué intervenciones en concreto son las que tienen mejor impacto, así como los desafíos que persisten a nivel técnico. Durante el 2019 con el apoyo de la oficina regional se tratará de construir un modelo de intervención potencialmente escalable. Uno de los principales resultados de esta evaluación es que la población de los municipios intervenidos considera que han aumentado la percepción de la seguridad y el uso de los espacios públicos para fortalecer la inclusión social.

Además, UNICEF El Salvador durante este año ha apoyado a dos municipios más para extender la implementación de la estrategia de prevención de violencia a nivel local diseñada por UNICEF de 4 a 6 municipios incluyendo San Miguel y Santa Ana, logrando el compromiso de los alcaldes de la segunda y tercera ciudades más grandes en población para implementar acciones de prevención de violencia, y también para la reintegración de niños y niñas retornados. Entre los resultados obtenidos en los municipios se destaca que un total de 574 niños, niñas y adolescentes en riesgo de exclusión y de abandono escolar han recibido ayudas económicas para poder continuar con su educación o acceder a servicios de salud. Asimismo, los niños, niñas y adolescentes de 6 comunidades cuentan con nuevos espacios seguros dinamizados donde participan en actividades artísticas, culturales y deportivas; y 5

municipios cuentan con políticas públicas municipales en niñez y adolescencia.

Durante el 2018 UNICEF El Salvador inició acciones para fortalecer las limitadas capacidades de los trabajadores sociales y así mejorar la calidad de los servicios de protección de los niños y niñas, en alianza con la Escuela de Formación Integral del Instituto Salvadoreño para el Desarrollo Integral de la Niñez y Adolescencia (ISNA) y la Asociación de Trabajadores Sociales de El Salvador (ATSES). A raíz de estos esfuerzos, la Escuela de Formación del ISNA, ha creado el primer proceso de certificación especializada para trabajadores sociales del Sistema de Protección de Niños y Niñas. Alrededor de 80 trabajadores sociales, a nivel nacional, se han graduado del diplomado recién creado como parte del nuevo sistema de acreditación, bajo la metodología de formación de formadores, quedando la capacidad instalada para que la Escuela de Formación del ISNA continúe con el proceso de formación de manera permanente, garantizándose la sostenibilidad de la intervención.

UNICEF El Salvador con el apoyo técnico de Child Helpline International y el apoyo financiero de TIGO está acompañando al CONNA en la instalación de la primera línea de ayuda telefónica para niños y niñas. Esta línea será lanzada a inicios de 2019 para que los niños y niñas cuenten con servicios de consejería y mecanismos de denuncia confidenciales y amigables proporcionados por especialistas. Durante el 2018 se ha instalado el equipamiento especializado (software) y se ha capacitado en su uso a los operadores con apoyo de UNICEF. Además, se han fortalecido las capacidades de las Juntas de protección para que puedan dar respuesta y gestionar casos en el marco del Sistema de Protección Integral de niñas y niños. Finalmente, en el municipio de Soyapango se está implementando una experiencia piloto de la línea de ayuda que va acompañada por una campaña de comunicación y difusión diseñada por CONNA y UNICEF con la participación activa de niños y niñas del municipio.

Como se ha mencionado en la sección anterior, los feminicidios, manifestación más severa de la violencia de género, han aumentado en el 2018 en El Salvador. El gobierno lo considera un tema prioritario, y Naciones Unidas va a poder apoyar estos esfuerzos nacionales, a través de la iniciativa Spotlight. UNICEF ha conseguido ser agencia implementadora de la iniciativa, y ha velado porque la prevención y atención a la VBG contra las niñas estén también incluidas en todo el programa. También UNICEF ha conseguido que el CONNA (organismo rector de las políticas de infancia), y ONGs de infancia participen en los órganos de directivos y de gestión del programa. Durante el 2018, se diseñó el programa, y se crearon las principales estructuras de gobernanza. A inicios de 2019, iniciará la implementación del Spotlight.

En 2018, UNICEF El Salvador concluyó la elaboración de la Estrategia de Comunicación para el Desarrollo para la protección de niñas, niños y adolescentes en riesgo de migración irregular, en tránsito y retornados. La construcción de la estrategia tomo en cuenta las opiniones expresadas en diversos grupos focales de carácter comunitario en los municipios de intervención. Esta estrategia, que tiene una duración de implementación de 3 años, se empezará a implementar en los municipios en el 2019. Durante el 2018, se avanzó en la elaboración de algunos de sus materiales que han sido validados por la Dirección General de Migración y el Ministerio de Asuntos Exteriores. La disponibilidad de estos materiales ha sido clave durante la respuesta a las caravanas de migrantes. Los materiales han sido utilizados para informar sobre migración segura y derechos de los niños migrantes a las familias que han salido del país en las caravanas.

4. Cada niño y niña vive en un ambiente protegido, limpio y seguro

Durante el 2018, se han dado los primeros pasos para explorar áreas de trabajo con valor añadido para UNICEF en cambio climático. Se ha iniciado la elaboración de un estudio sobre las implicaciones específicas del cambio climático en los niños y niñas siguiendo la metodología CLAC, que orientará las acciones de UNICEF en este tema. Este estudio se concluirá en el 2019.

Paralelamente se han apoyado acciones comunitarias para generar resiliencia, promover la adaptación al cambio climático y mejorar la respuesta a los desastres naturales en centros escolares de 5 municipios del país. 607 estudiantes de educación primaria, docentes, padres de familia y cuidadores han participado en simulaciones de evacuación de edificios escolares ante terremotos, han elaborado mapas de riesgos y han creado comités de protección escolar en primeros auxilios, evacuación, salud y medio ambiente, prevención y autoprotección, convivencia y apoyo psicosocial, educación y seguridad vial, y apoyo a grupos en situación de vulnerabilidad.

El Salvador durante el 2018 ha finalizado la adopción del Índice de Gestión de Riesgo (INFORM) gracias a una iniciativa conjunta de PNUD, OCHA y UNICEF con apoyo de ECHO. Los 262 municipios del país cuentan con herramientas para determinar el nivel de riesgo en que se encuentran y, de esta manera tienen información necesaria que les permite la formulación de políticas públicas, a nivel nacional y local, para afrontar las crisis humanitarias y desastres.

Aunque la oficina de país no cuenta con un programa de agua y saneamiento ha continuado fortaleciendo las capacidades del Grupo ASH en preparación y respuesta a emergencias, apoyando la elaboración de documentos de planificación, fortaleciendo la coordinación interinstitucional y formando a sus miembros en manejo de agua potable, y montaje y desmontaje de sistemas de captación, tratamiento y distribución de agua potable para atender a comunidades afectadas por desastres y otras emergencias a nivel nacional.

5. Cada niño y niña tiene una oportunidad equitativa en la vida.

Uno de los principales logros del año, es el lanzamiento de la propuesta “Invertir en nuestros niños: el norte común” por parte de UNICEF El Salvador y del Consejo Consultivo de la Niñez, formado por destacados representantes de distintos ámbitos de la sociedad salvadoreña como el sector privado, la academia, y la sociedad civil. Esta propuesta fue elaborada con el apoyo del centro de excelencia Global TIES for Children de la Universidad de Nueva York, e incluye una propuesta conceptual y operativa de políticas públicas para potenciar las capacidades de niñas y niños desde el inicio de la vida, entrelazando la política social con la económica, fiscal y cultural. La propuesta ha tenido mucha aceptación ya que cuenta con un plan de implementación costado de intervenciones dirigidas a la primera década de vida, priorizando a los niñas y niños viviendo en hogares en situación de pobreza multidimensional, en línea con los ODS 1 y 4.

Esta propuesta ha sido presentada, posicionada e incluso adoptada en varios ámbitos de influencia, fruto de alianzas con diversos actores clave del sector privado y la sociedad civil. La gremial empresarial más importante del país, la Asociación Nacional de la Empresa Privada (ANEP) fue testigo del compromiso público adoptado por los candidatos presidenciales en su Encuentro Anual de la Empresa Privada (ENADE). Asimismo, esta propuesta fue el insumo principal en la discusión sobre el marco de políticas e intervenciones a implementar en el país de cara al futuro de la recién creada plataforma “El Salvador 2040”, formada por Global Shapers en El Salvador (iniciativa del World Economic Forum, WEF) y UNICEF El Salvador, con la colaboración de Facebook y El Diario de Hoy (uno de los dos periódicos de mayor circulación en el país).

Al haberse lanzado la propuesta en un momento preelectoral, los principales elementos de la propuesta han sido incluidos en los programas de gobierno de los cuatro candidatos presidenciales y ha desencadenado una creciente discusión en la Asamblea Legislativa sobre los ajustes fiscales y de inversión requeridos para financiar un plan sostenido de inversión dirigido a niñas, niños y adolescentes.

Los mensajes claves de la propuesta han sido recogidos por los principales editorialistas, líderes y formadores de opinión. El 42% de la cobertura de temas relacionados con UNICEF y niñez en el país estuvo relacionada con la propuesta lo que representó cerca de un millón de dólares de gestión

publicitaria.

Para contribuir a la discusión para aumentar la inversión de recursos del estado salvadoreño en la infancia, se ha contado con el apoyo de renombrados expertos internacionales para elaborar un costeo de los recursos financieros necesarios para universalizar los servicios para la primera infancia y simular el retorno de inversión. La evidencia obtenida está siendo presentada a legisladores, candidatos electorales y sector privado, para que estos insumos sean tenidos en cuenta en la definición de la restructuración de la deuda, y de los próximos presupuestos generales de la Nación.

El país cuenta por primera vez con una fuente oficial de información estadística sobre personas con discapacidad, aparte de los registros administrativos. UNICEF El Salvador ha apoyado a CONAIPD y DIGESTYC para la elaboración y presentación de un “Análisis y caracterización de las personas con discapacidad a partir de la Encuesta Nacional 2015”. Este estudio identifica a los niños, niñas y adolescentes con discapacidad (119,944), da a conocer las características de su discapacidad, las condiciones de su entorno, los tipos de discriminación a los que se ven sometidos y las limitaciones que enfrentan para acceder a servicios adecuados. Los hallazgos servirán de orientación para la formulación de políticas públicas y legislaciones adecuadas a las necesidades de esta población, para asegurar su participación en la sociedad bajo condiciones de igualdad, así como su inclusión en estrategias de prevención y respuesta ante emergencias y desastres.

Part 3: Lessons learned and constraints

2018 ha estado marcado por ser un año de elecciones legislativas y municipales, y por el inicio de la campaña electoral presidencial. UNICEF ha sabido aprovechar la coyuntura que nos brindan las próximas elecciones presidenciales en febrero de 2019, para posicionar en la agenda de los candidatos temas prioritarios, como el desarrollo de la primera infancia, o el aumento de la inversión en la niñez.

Para poder incidir en los candidatos electorales, medios de comunicación, bancos de desarrollo, y sector privado, ha sido decisivo hacer alianzas con centros de excelencia líderes mundiales como el centro Global TIES for Children de la Universidad de Nueva York, y contar con el apoyo de expertos internacionales de reconocido prestigio para poder elaborar propuestas solventes y creíbles fundadas en evidencia empírica y científica robusta como la propuesta “Invertir en nuestros niños: el norte común”, la cual fue lanzada por UNICEF en septiembre. Esta propuesta también ha tenido alta aceptación además de por su alto nivel técnico, por que incluye intervenciones concretas, costeadas y con una estrategia de implementación. Un factor de éxito para acceder a espacios y foros no habituales para UNICEF ha sido el haber trabajado con el Consejo Consultivo de la Niñez, que está formado por un grupo de personas de alto prestigio, representativas de diversos ámbitos de la sociedad salvadoreña que incluyen sector privado, sociedad civil o/y universidades. El Consejo ha abierto a UNICEF El Salvador las puertas para poder hacer alianzas exitosas que han contribuido a la difusión y adopción de la propuesta, por ejemplo, con gremiales del sector privado como ANEP, medios de comunicación, o grupos de jóvenes líderes como Global Shapers. Los principales actores políticos, instituciones públicas, bancos de desarrollo y sector privado se han comprometido públicamente a apoyar su implementación, han adoptado los mensajes clave, y han abierto espacios a los que UNICEF todavía no había accedido. Representantes de las 4 fórmulas presidenciales que competirán en las elecciones de febrero 2019 asistieron al evento de lanzamiento de la propuesta, sostuvieron reuniones de trabajo con expertos y especialistas invitados por UNICEF y se comprometieron, de manera pública, a aumentar la cantidad y calidad de la inversión en la primera infancia. Debido al alto interés suscitado, esta propuesta está siendo utilizada como base para la elaboración de un programa para el desarrollo de la primera infancia conjuntamente con el BID y el BM que será lanzado durante el 2019.

UNICEF ha continuado apostando por apoyar y promover espacios de diálogo nacional como el Consejo Nacional de Educación (CONED), pese a la dificultad de obtener resultados a corto plazo.

UNICEF El Salvador es la secretaria del CONED, lo cual posiciona la oficina en un lugar privilegiado para mantener este espacio de diálogo como plataforma idónea para lograr apoyos y consensos en materia de política educativa. Además, a través de estos consejos, los principales candidatos a la vicepresidencia en las próximas elecciones se han comprometido públicamente a continuar la implementación del Plan El Salvador Educado y o El Plan El Salvador Seguro. A través de estos consejos es posible posicionar las principales políticas sociales y prioridades de UNICEF en la agenda política del país, generar alianzas y respaldos que garanticen la continuidad del trabajo conjunto tras el cambio en la administración gubernamental.

La situación de violencia crónica que experimenta El Salvador dificulta establecer una frontera entre las intervenciones de desarrollo y de respuesta humanitaria, requiriendo la adopción de nuevas formas de trabajar (New Way of Working) tanto para UNICEF, como para las agencias del Sistema de Naciones Unidas y los socios de UNICEF, ya que en muchos casos es necesario al mismo tiempo fortalecer la resiliencia de las personas afectadas, y proporcionar asistencia humanitaria. El Salvador sufre niveles de violencia similares a países en conflicto armado, aunque no está considerado como un país en emergencia. Estas formas de violencia crónica afectan especialmente a los adolescentes – a través de homicidios o reclutamiento por las maras desde tempranas edades- y a las adolescentes a través de la violencia sexual. Este fenómeno es una de las principales causas para el abandono escolar, el desplazamiento y la migración, o el no acceso a servicios públicos.

Esta situación de violencia provoca altos niveles de inseguridad ciudadana que pueden limitar el acceso a comunidades donde hay control territorial por parte de las maras.

Para responder a la alerta nacional por el alto número de feminicidios decretada por el Gobierno de El Salvador en 2018, se favoreció a través de la iniciativa Spotlight la articulación entre el Consejo Nacional de la Niñez y Adolescencia (CONNA) y el Instituto Salvadoreño para el Desarrollo de la Mujer (ISDEMU), para asegurar que ambas instituciones rectoras participasen en el diseño del programa Spotlight. Además, ambas instituciones han participado en la elaboración de la estrategia de erradicación de la violencia sexual asegurando la inclusión de las niñas, reconociendo que las mujeres experimentan la violencia en forma de continuum, es decir que acumulan diversas agresiones y hechos a lo largo del ciclo de vida, que con frecuencia culminan en el feminicidio.

Es necesario también continuar promoviendo la coordinación multisectorial. Un ejemplo es la necesidad de abordar los factores de riesgo relacionados al virus Zika durante la etapa materno-infantil desde un enfoque integral. Esta experiencia ha realzado la necesidad de impulsar un modelo que garantice la intersectorialidad en la atención integral de niñas y niños con anomalías congénitas y discapacidad. Además, ha permitido posicionar el cuidado infantil y el apoyo familiar como un área estratégica de trabajo para salud y educación durante la maternidad, primera infancia y niñez. Otra importante lección aprendida es que el trabajo previo y coordinado con las instituciones públicas ha contribuido a dar una respuesta ágil en situaciones imprevistas y/o de crisis. Ante la solicitud de apoyo al SNU por parte del gobierno debido a la salida de caravanas de migrantes rumbo a Estados Unidos en noviembre de 2018, UNICEF El Salvador, contaba con materiales de comunicación sobre niños y niñas migrantes y con las alianzas estratégicas adecuadas como la Dirección General de Migración y Extranjería (DGME) y las instituciones encargadas de la protección de niños y niñas en el país (CONNA y el ISNA). Todo lo anterior permitió la rápida distribución de 60,000 panfletos a familias en las caravanas y personas en riesgo de migrar. Además, con la DGME se habían diseñado kits con suministros básicos de higiene y alimentarios específicos de acuerdo con edades y sexo, lo cual facilitó y agilizó la compra y distribución a los niños y niñas retornados.

A año y medio de su implementación, U-Report El Salvador ha reportado un estancamiento en cuanto al crecimiento de la comunidad de U-Reporters y una reducción considerable de porcentaje de respuesta (de 98% a 18%). Esta reducción se debe entre ellos a la suspensión de la plataforma Twitter para afiliarse a U-Report, el cual afectó a más de 250 U-Reporters en El Salvador, a las dificultades

enfrentadas por los adolescentes y jóvenes de escasos recursos para tener acceso continuo al internet, así como los desafíos para mantener activo y comprometido al Comité Interinstitucional U-Report. En 2018, los socios implementadores del proyecto Zika promocionaron la plataforma U-Report en centros escolares de sus áreas de intervención; sin embargo, se encontraron con diversos factores que dificultaron el registro masivo de nuevos adolescentes, en particular la mala conexión a internet.

Para finalizar, resulta prioritario consolidar el monitoreo y la evaluación como prácticas permanentes en la gestión del conocimiento, que sirvan de eje orientador para la formulación de políticas públicas basadas en evidencia y la planificación e implementación de los programas impulsados por la Oficina de UNICEF en El Salvador, de la mano con sus contrapartes. Esto permitiría brindar una atención oportuna y de calidad a los niños, niñas y adolescentes, adecuada a sus necesidades. Actualmente, la información producida por las instituciones que trabajan en pro de la infancia se encuentra fragmentada, ya que carecen de sistemas integrados que permitan el monitoreo constante de indicadores clave. Asimismo, los datos disponibles cuentan con bajos niveles de desagregación que no permiten comprender los problemas que afectan a esta población, no siempre están actualizados y existen pocas series temporales que permitan realizar análisis de tendencias.